

ante las dificultades y tentaciones. ¿Dónde y cómo apreciamos la presencia salvadora del nombre y el reino de Dios? ¿Nos sentimos sustentados por Él?

' El ejemplo del amigo que pide supone una "vuelta de tuerca" (un argumento *a fortiori*): si un "simple" amigo nos daría cuanto necesitamos, **¡¡cuánto más lo hará quien es mucho más que un amigo, quien es un Padre providente!!**

' El que pide lo hace con insistencia y perseverancia (tema que reaparecerá en el evangelio: 18,1-8); el que da es alguien a quien se puede pedir **con toda confianza** (un padre, un amigo, Dios Padre); en consecuencia, cabe esperar que se recibirá lo que se pide. Pero el texto culmina con una petición especial: el Espíritu Santo (que es el motor del discípulo). Y Dios no desatenderá dicha petición.

' El evangelio nos enseña a entregarnos confiadamente a una relación profunda con Dios Padre, a mimar la relación con Él; solo una vida habitada por Dios, una vida **teologal** (centrada en la fe-confianza, esperanza y amor) puede asentar un discipulado cabal.

### Una ayuda para tu oración

#### P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles.

#### P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. ¿Qué anida en mi corazón?

#### P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. Puedo darle gracias si me ha interpelado su palabra.

#### P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer, por poco que sea? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XVII T.O. (C)



### Oración preparatoria

Enséñanos a buscar, a no conformarnos con el silencio, a preguntar, a escuchar. Enséñanos a llamarte, sin resignarnos al ruido vacío. Ayúdanos a adivinar tus huellas en lo que nos ocurre cada día, Despierta tu voz que late dentro, aunque a veces ni nos demos cuenta. Enséñanos a orar. AMEN.

### Evangelio – Lc 11,1-13

«<sup>1</sup>Y sucedió que, al estar **él** en cierto lugar **orando**, cuando terminó, dijo **uno de sus discípulos** a **él**: "**Señor**, enséñanos a **orar**, como también Juan enseñó a sus discípulos".

<sup>2</sup>Pero les dijo: "Cuando **oréis**, decid:

'**Padre**, sea santificado tu nombre,

venga tu Reino,

<sup>3</sup>nuestro pan cotidiano **danos** cada día,

<sup>4</sup>y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe,

y no nos metas en tentación".

<sup>5</sup>Y dijo a ellos: "¿Quién de vosotros tendrá **un amigo** e irá a él a medianoche y le dirá: '**Amigo**, **préstame** tres panes, <sup>6</sup>porque **un amigo mío** ha llegado de camino a mí y no tengo qué ofrecerle'?

<sup>7</sup>Aquel, desde dentro, respondiendo, dirá: 'No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis hijos conmigo están acostados; no puedo levantarme a **darte**'.

<sup>8</sup>Os digo que si no se levanta a dárselos por ser *su amigo*, se levantará por su insistencia molesta y le dará cuanto necesite.

<sup>9</sup>Y yo os digo: Pedid y os será dado; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá.

<sup>10</sup>Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá.

<sup>11</sup>Pero ¿a qué padre entre vosotros el hijo pide un pez y en lugar de un pez le da una culebra? <sup>12</sup>¿o pide un huevo y le da un escorpión?

<sup>13</sup>Así que si vosotros, [siendo] malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará Espíritu Santo a los que se lo pidan!».

### ¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

Continuando el evangelio del pasado domingo y, tras un brusco cambio, la acción evangélica se sitúa en un cierto lugar donde Jesús está orando. La petición de un discípulo da lugar al evangelio de hoy, centrado en la relación con Dios Padre, una relación que llamamos **oración**. Seguimos en el “camino discipular” y en él debe centrarse la interpretación del texto. Si el domingo pasado se nos invitaba a recibir de Jesús su palabra y su enseñanza, no hay que olvidar que Jesús es el enviado del Padre y a Él nos lleva. A una relación de confianza y dependencia de un Dios que es, ante todo, Padre.

Después del evangelio de hoy, el relato lucano nos narra un episodio de exorcismo, que despierta controversia entre la gente (11,14-22): desde una profunda relación con Dios, Jesús se empeña en apartar de la gente todo lo que es “no-Dios” (demonios, espíritus inmundos), aunque esa labor le cree problemas.

## T e x t o

---

Podemos apreciar en este evangelio una cuidada estructura:

- La pequeña introducción de 11,1, donde se presenta la petición de un discípulo, da paso a **dos partes ternarias paralelas**:

1. a) vv. 2-4: la enseñanza de Jesús (el “Padrenuestro”);

b) vv. 5-7: un ejemplo (parábola del “amigo inoportuno”);

c) v. 8: una frase sumaria de Jesús.

2. a) vv. 9-10: la enseñanza de Jesús (la “eficacia” de la oración);

b) vv. 11-12: un ejemplo (la atención a los hijos);

c) v. 13: una frase sumaria de Jesús.

Las palabras clave son **orar**, **pedir**, **dar**; por su parte, el término **Padre** abre y cierra la enseñanza de Jesús (vv. 2 y 13). Semánticamente, el texto pasa del “orar” de la primera unidad al “pedir” de la segunda. Contra algunas tendencias actuales, **la oración también es petición**. Para que los discípulos experimenten su total dependencia del Padre y sean movidos por sus dones, sobre todo del Espíritu Santo. Como Jesús.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

• El texto presenta a Jesús **en oración**, un trazo típico de Lucas, que está presente en muchos momentos del evangelio (3,21; 5,16; 6,12; 9,18.28; 11,1; 22,17.19.41; 23,34.46; 24,30), en distintas circunstancias y, sobre todo, en momentos decisivos de su vida. Si el Maestro y Señor tiene una relación así con Dios Padre, ¿no tendrá que ser igual en el caso de sus discípulos? ¿Cuidamos la relación con Dios, cuidamos la oración?

• Las peticiones del Padrenuestro “comprometen” a Dios. Él tiene que santificar su nombre, es decir, manifestar sus hechos salvadores que hagan patente su bondad paternal. Él tiene que traer su Reino, es decir, colmar las esperanzas de una vida plena y digna de todos sus hijos e hijas. Él tiene que darnos el sustento cotidiano, en forma de pan para el cuerpo, reconciliación para el espíritu y fuerza